

Directorio de José Antonio T. H. República de Chile 1980-1981, 15 x 21 cm
 BILLET: Crecimiento en peso e identificación bibliográfica de publicaciones, 1980

País	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982
América Latina	200.00	210.00	220.00	230.00	240.00	250.00	260.00
Argentina	100.00	105.00	110.00	115.00	120.00	125.00	130.00
Bolivia	50.00	55.00	60.00	65.00	70.00	75.00	80.00
Brasil	150.00	155.00	160.00	165.00	170.00	175.00	180.00
Chile	50.00	55.00	60.00	65.00	70.00	75.00	80.00
Colombia	40.00	45.00	50.00	55.00	60.00	65.00	70.00
Costa Rica	30.00	35.00	40.00	45.00	50.00	55.00	60.00
Brasil	150.00	155.00	160.00	165.00	170.00	175.00	180.00
Chile	50.00	55.00	60.00	65.00	70.00	75.00	80.00
Colombia	40.00	45.00	50.00	55.00	60.00	65.00	70.00
Costa Rica	30.00	35.00	40.00	45.00	50.00	55.00	60.00
Brasil	150.00	155.00	160.00	165.00	170.00	175.00	180.00
Chile	50.00	55.00	60.00	65.00	70.00	75.00	80.00
Colombia	40.00	45.00	50.00	55.00	60.00	65.00	70.00
Costa Rica	30.00	35.00	40.00	45.00	50.00	55.00	60.00
Brasil	150.00	155.00	160.00	165.00	170.00	175.00	180.00
Chile	50.00	55.00	60.00	65.00	70.00	75.00	80.00
Colombia	40.00	45.00	50.00	55.00	60.00	65.00	70.00
Costa Rica	30.00	35.00	40.00	45.00	50.00	55.00	60.00

NOTE: Calculado en base a información proporcionada por International Monetary Fund
 Dirección de Estadística, I.F.M. Washington, 1976 y 1980, Vol. 1, p. 15.

II. EL SECTOR EXTERIOR DE MEXICO.

II.1 COMERCIO MUNDIAL

El análisis del Comercio Exterior de México y las consideraciones que a lo largo de las siguientes páginas formularemos, nos lleva a realizar algunas observaciones generales sobre el comercio mundial, contemplar y comentar el lugar que en él ocupa América Latina, para finalmente señalar la posición particular de México en el área de las transacciones internacionales en el ramo.

Situación del Comercio Mundial.

Durante los años recientes la economía mundial ha enfrentado serios problemas traducidos principalmente en un insatisfactorio crecimiento económico, un alto nivel de desempleo en la mayoría de los países, un serio problema de inflación sobre todo en los países subdesarrollados y un escaso crecimiento en el volumen del comercio mundial. Nos interesa en esta investigación examinar el último punto.

El valor alcanzado por el comercio mundial en 1977 fue aproximadamente 1.12 billones de dólares*. El incremento con respecto a 1976,

* Cifras obtenidas de: Monthly Bulletin of Statistics, Naciones Unidas, y de International Financial Statistics, FMI, publicaciones mensuales de 1975 a 1980.

BIBLIOTECA CENTRAL

expresado en dólares, fue de alrededor del 13%, aproximadamente el mismo de 1976 con respecto a 1975, sin embargo, considerado desde el punto de vista del volumen, el crecimiento del comercio mundial se aminoró de 11% en 1976 a 4% en 1977. En 1979 el volumen del comercio registró un crecimiento del 6%, mientras que en 1980 fue sólo del 1%. Esta acentuada pérdida de ritmo en el crecimiento del volumen del comercio mundial en 1980 fue consecuencia, en gran medida, del movimiento comercial del petróleo el cual, después de haber aumentado 3.5% en 1979, disminuyó aproximadamente 10% en 1980. Además, el aumento del volumen del comercio mundial de manufacturas fue más lento y pasó de 5.5% en 1979 a 3% en 1980. En cuanto a los productos agropecuarios, el crecimiento en volumen de sus exportaciones mundiales también disminuyó su ritmo ya que se redujo de 7% en 1979 a 4% aproximadamente en 1980. El aumento del valor unitario en dólares del comercio mundial se aceleró ligeramente, pasando de 18% en 1979 a 20% aproximadamente * en 1980, aunque esta modesta aceleración se debió casi enteramente al aumento más rápido de los precios en dólares del petróleo en bruto, de 65% aproximadamente, frente a 45% en 1979. Dicho porcentaje elevado contrastaría con el fenómeno del desplome del precio del petróleo de un ciclo posterior. Los precios en dólares de los productos primarios distintos del petróleo aumentaron 14% en 1980, algo menos que en 1979 que fue de 16%. En las manufacturas, el aumento de sus precios en dólares experimentado fue de 12%, cifra similar a la correspondiente a 1979. La diferencia entre el crecimiento del valor en dólares y el volumen, se debe al cambio de los valores unitarios en dólares del comercio mundial. Este cambio estadístico de los valores unitarios en dólares es resultado de dos cambios de carácter fundamental: el del precio unitario de las mercancías objeto de comercio mundial, y el del tipo de cambio del dólar de Estados Unidos.

* Estimaciones preliminares, op. cit. Naciones Unidas y Fondo Monetario Internacional.

En 1980, los precios en dólares de los productos primarios distintos del petróleo exportados por los países en desarrollo, aumentaron más rápidamente que los precios de dichos productos exportados por los países desarrollados. Esto se debió principalmente a consecuencia de la fuerte alza del precio del azúcar, producto que tiene una significativa participación en las exportaciones de los países en desarrollo. Sin embargo, otros productos de significativa importancia dentro de las exportaciones totales de dichos países sufrieron bajas en sus precios, tales como: el café, el cacao, el té, y los metales no ferrosos como el cobre. Productos como las semillas y pastas oleaginosas, cereales y frutas, fibras textiles y caucho natural, experimentaron aumentos en sus precios en 1980.

El aumento relativamente fuerte de los precios de los productos primarios distintos del petróleo, exportados por los países en desarrollo, se debió a una tendencia alcista que empezó a principios de 1979 y culminó en el primer trimestre de 1980. Durante el resto de 1980, el precio medio de esos productos exportados por los países en desarrollo tendió a estabilizarse o a bajar, de esa forma, si se comparan los datos relativos al cuarto trimestre de 1980, con su similar en 1979, encontraremos que el aumento de los precios de exportación de los productos primarios distintos del petróleo de los países en desarrollo fue solamente de 9%, frente a 11% en el caso de los países desarrollados.

No siendo los años recientes casos excepcionales, los hechos anteriores demuestran la inseguridad que en materia de precios presenta la economía internacional a los sectores exportadores de los países en desarrollo.

Al analizar el comercio mundial de los diferentes bloques internacionales, se observa que las economías capitalistas desarrolladas están adquiriendo mayor predominio dentro del comercio, en contraste con

la declinación que sufren los países en desarrollo aún incluyendo a los exportadores de petróleo. Los países del Este o Socialistas se mantuvieron en una posición estable a lo largo de la década de los setentas.

El análisis de la estructura por tipos de productos, muestra la tendencia al crecimiento de las manufacturas, la disminución en la participación del comercio mundial de los productos agrícolas y el aumento en la participación de los combustibles.

El comercio mundial, en cuanto a su dirección geográfica, muestra características estables en los últimos 5 años e incluso en períodos anteriores, es decir, los principales socios comerciales de los países capitalistas desarrollados fueron ellos mismos; por ejemplo, en 1979 intercambiaron 72.8%* de su comercio. Los intercambios efectuados con los países subdesarrollados representaron 21.9%; de este porcentaje más de la tercera parte fue con la OPEP. Los intercambios con los países socialistas europeos representaron 3.8% del comercio de las naciones capitalistas desarrolladas.

En contrapartida, en 1979 los países en desarrollo orientaron 71.1% de su comercio hacia los países capitalistas desarrollados; entre ellos efectuaron solamente 24.6% y hacia los países socialistas de Europa dirigieron 3.2%.

En la última década el intercambio interno de los países en desarrollo registró una lenta tendencia ascendente de 5%.

Los países socialistas europeos realizaron en 1979 un comercio preferentemente entre ellos de un 52.4%, aunque con tendencia descendente, mientras que la orientación hacia los mercados capitalistas

* Handbook of International Trade and Development Statistics. UNCTAD. Anuario, 1980. pp. 24-25.

desarrollados revistió una tendencia ascendente de 23.2% en 1969 a 29.3% en 1979; la misma tendencia con respecto a los subdesarrollados, de 12.1% en 1969 a 14.4% en 1979.

En el comercio de los países desarrollados con los países en desarrollo no productores de petróleo, el ritmo de crecimiento de las exportaciones e importaciones de manufacturas realizadas en 1980 disminuyó en valor y en volumen. En este año, el valor de las exportaciones de dichos países desarrollados aumentó más de 20% y el de las importaciones en 18% aproximadamente.

Las exportaciones de manufacturas de los países industriales a los países en desarrollo exportadores de petróleo, que habían registrado una pronunciada expansión de 1973 a 1978 para disminuir luego en 1979 tanto en valor como en volumen, reanudaron en 1980 su tendencia ascendente; con respecto a 1979 crecieron más de 30% en valor y de 15% en volumen.

Si se tiene en cuenta que la reducida cantidad de manufacturas que los países industriales compran a los países exportadores de petróleo se incrementó en valor en una cifra estimada en 25%, el superávit de exportación de aquellos, en su comercio de manufacturas con los países en desarrollo exportadores de petróleo, habrá excedido en 1980 los 82,000 millones de dólares, cifra superior en 20,000 millones a la de 1979. Aproximadamente la mitad de este incremento correspondió a los productos de las industrias mecánicas y eléctricas, cuyo superávit de exportación fue de alrededor de 56,000 millones de dólares. Los siguientes superávits de exportación, por orden de importancia, se registraron en los productos químicos y en el acero.

Observando la balanza comercial, por principales áreas geográficas y tipos de productos, aparece claramente que los déficits de los países capitalistas desarrollados se localizan básicamente en el petróleo, sin

BIBLIOTECA CENTRAL

embargo, ese déficit se compensa con el sostenido superávit en manufacturas. De siete grandes tipos de manufacturas, los países capitalistas desarrollados, solamente registraron déficit comercial en textiles, vestuario y en otros artículos de consumo. Este hecho no impide que incluso en dichos rubros los países desarrollados continúen siendo los más grandes suministradores; de 1973 a 1979 dichos países aportaron alrededor de 60% del incremento en el comercio mundial de textiles y vestuario, y de 75% del incremento en artículos de consumo terminados. Asimismo, el superávit en los llamados "engineering products", que son los más avanzados equipos y maquinarias, para los países desarrollados registró un fuerte empuje: de 19,500 millones de dólares en 1973 a 56,400 millones en 1979. En 1979 los países capitalistas desarrollados exportaron 1,035 miles de millones de dólares, de los cuales 74% fue de manufacturas industriales y, de este porcentaje, 41% entró en la categoría de "engineering products".

Un aspecto importante a señalar dentro del comercio mundial, es que la comercialización, sobre todo de productos básicos, se encuentra abrumadoramente en manos de las empresas trasnacionales. Por ejemplo, ellas comercializaron en 1976: de 70 a 75% el banano, el arroz, el caucho y el petróleo crudo; de 75 a 80% el estaño; de 85 a 90% el cacao, el tabaco, el trigo, el yute, los productos forestales y el cobre; y de 90 a 95% el mineral de hierro y la bauxita. Por tanto estas empresas mantienen un poder decisivo en la fijación de precios.*

* Marketing and Distribution of Tobacco. UNCTAD. 1978. Tomo I, p. 205.

Características del Comercio Internacional Latinoamericano.

Durante los primeros años de la pre-guerra la asignación de Latinoamérica en cuanto a su política comercial presentó una alta prioridad a los productos primarios, los que en esa época representaban más de 95% de las exportaciones totales de la región. Las preocupaciones e ideas de la región en materia de estabilidad de precios, mayor elaboración de sus productos y participación en la distribución de estos bienes, asuntos que durante muchos años se discutieron en diversos organismos de las Naciones Unidas, fueron llevados posteriormente a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD).

La política comercial en esos primeros años también trató de estimular las exportaciones de manufacturas, pero los problemas y políticas vinculadas con éstas tenían un peso relativamente menor. Actualmente, América Latina continúa dedicando mucha atención a sus productos primarios, por cuanto aún representan más de las cuatro quintas partes de sus ingresos totales por concepto de exportaciones. Los serios problemas de acceso a mercados de países desarrollados, que afectan a productos básicos exportados por América Latina, las fuertes fluctuaciones en los precios e ingresos generados por estas exportaciones y el efecto desfavorable que en su poder adquisitivo tiene la inflación, son algunos de los principales focos de preocupación. Al mismo tiempo han cobrado gran importancia otros aspectos de la política comercial; los principales frentes de la actual política latinoamericana se relacionan con la obtención de precios equitativos para sus exportaciones, el fomento de la exportación de manufacturas y otros bienes no tradicionalmente exportados, el logro de un acceso amplio y completo de dichos bienes a los mercados de los países industrializados y la intensificación del proceso de diversificación de los mercados. Sin embargo, en los últimos años los esfuerzos de los países latinoamericanos para aumentar y diversificar sus exportaciones han encontrado serios obstáculos en las tendencias proteccionistas registradas en los países industrializados, cuya acentuación preocupa profundamente no sólo a los países latinoamericanos y a los demás países subdesarrollados, sino también a parte de la comunidad internacional.

Durante los últimos años, la evolución del sector externo para el conjunto de países de América Latina tuvo varios rasgos principales, algunos de ellos de carácter adverso. Tomando como referencia el año de 1978 se evidencian dichos rasgos: el valor de las exportaciones de bienes subió sólo 4%* y, ante un aumento moderado pero mayor de las importaciones de 9% y un nuevo aumento de los pagos netos de utilidades e intereses, el déficit de la cuenta corriente fue apreciablemente más alto que en 1977. No obstante, la expansión del movimiento de capitales permitió un incremento del superávit global del balance de pagos. En relación con la trayectoria de las exportaciones de bienes, se observó que el aumento de su valor fue logrado a pesar de la baja registrada por el valor unitario de 3%, debido a la expansión del volumen exportado que ascendió a 7%.

Si se considera separadamente el comportamiento de las exportaciones de los países petroleros y no petroleros, contando en los primeros a Bolivia, Ecuador, Venezuela, México y Trinidad Tobago, se resalta el hecho de que en estos países se mantuvieron estables el valor unitario y el volumen exportado; sin embargo, aunque esa fue la evolución en promedio para el grupo, cabe anotar que se registraron importantes incrementos en los volúmenes exportados por Ecuador y México. En los países no exportadores fue característica la presencia de aumentos significativos de alrededor del 10% de las cantidades exportadas, que permitieron compensar las caídas observadas de los valores unitarios de exportación en casi todos ellos. Se ratifica así la creciente capacidad y flexibilidad productiva adquirida por la economía latinoamericana y, así mismo, la favorable respuesta que están logrando las políticas de promoción de exportaciones de los países de la región latinoamericana.

* Cifras tomadas de publicaciones anuales, de 1977 a 1979, de la Comisión Económica Para América Latina (CEPAL).

La baja del valor unitario medio de las exportaciones de los países no petroleros de 4% fue a consecuencia de caídas en las cotizaciones internacionales de algunos productos básicos, entre otros: algodón, azúcar, cacao y café; no obstante que los precios de mercancías como carne de vacuno, estaño y trigo registraron alzas.

Al analizar el monto de importaciones realizadas en el mismo período, encontramos que el incremento de su valor obedeció a un aumento de 7% en el valor unitario y de solamente 2% en el volumen. Mientras las variaciones del valor unitario fueron similares en todos los países de la región, hubo diferencias de importancia en la evolución del volumen, particularmente entre los países no exportadores de petróleo. Por ejemplo, por un lado hubo bajas de consideración en los volúmenes importados por Argentina y Perú que estuvieron vinculados con el curso de la actividad y de las políticas económicas en esos países, y por otro lado se observó que en varias naciones el volumen importado se expandió en proporciones superiores a 10%. Debido a las tendencias de los precios de exportación e importación, para el conjunto de América Latina, la relación de precios del intercambio registró una baja significativa de 9%.

Como es natural, los países más severamente afectados por la caída de las cotizaciones internacionales de sus principales productos de exportación, Colombia, El Salvador, la República Dominicana, Paraguay y Honduras, fueron los que anotaron las evoluciones más desfavorables en esa relación.

Los movimientos registrados en las exportaciones e importaciones de bienes, incluyendo el movimiento neto de los servicios no procedentes de factores, determinaron una duplicación del déficit de la balanza comercial regional que pasó de 2,150 millones de dólares en 1977 a 4,400 millones en 1978. Sin embargo, cabe decir que ese cambio de posición

respondió casi exclusivamente a lo ocurrido en los países exportadores de petróleo, porque en los no exportadores el déficit comercial casi permaneció estable.

Los pagos netos de utilidades e intereses efectuados por América Latina continuaron aumentando, para alcanzar 9,700 millones de dólares en 1978*, de esa manera, el déficit total de la cuenta corriente subió de 10,600 millones de dólares en 1977 a 13,900 millones en 1978. La entrada neta de capitales no compensatorios fue de 20,500 millones de dólares, cifra apreciablemente más alta que la registrada en 1977, por ello, la región financió su déficit en cuenta corriente y, complementariamente, la balanza de pagos de América Latina pudo generar un superávit global de 6,600 millones de dólares. Para los países no exportadores el superávit alcanzó 7,600 millones, en tanto que en los exportadores de petróleo se observó un déficit de 1,000 millones.

Dada la evolución de la balanza de pagos de la región latinoamericana, a fines de 1978 las reservas globales brutas alcanzaron más de 30,000 millones de dólares, contra 26,600 millones de dólares en 1977.

Analizando el comercio intraregional se deduce que ha continuado creciendo en términos absolutos y relativos, a pesar de las dificultades que están experimentando los procesos formales de integración que se realizan a través de los acuerdos multilaterales existentes: la Asociación Latinoamericana de Desarrollo Integrado, ALADI (antes Asociación Latinoamericana de Libre Comercio, ALALC); el Grupo Andino; el Mercado Común Centroamericano; y, la Comunidad del Caribe.

* CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales, publicaciones anuales de 1977 a 1979.

Para México, el comercio con Latinoamérica representa el segundo orden de importancia en la división del comercio por bloques económicos y áreas geográficas, únicamente detrás del comercio con los Estados Unidos de América.

Dicho avance del comercio intraregional permitió compensar parcialmente una más reducida demanda de importaciones derivada de la menor actividad económica y del proteccionismo de los centros industriales.

Además, las exportaciones dentro de la zona tienen una estructura claramente más avanzada y conveniente que las que van a otras regiones, por su mayor grado de elaboración y de complejidad técnica, apoyando así la industrialización latinoamericana.

Características del Sector Externo de México.

En los últimos años la economía mexicana ha registrado un notable avance: los principales indicadores muestran un comportamiento favorable de sectores como la producción de manufacturas, la industria de la construcción, la producción de petróleo y sus derivados, la petroquímica y la energía eléctrica; su crecimiento se ha traducido en satisfactorios incrementos del producto interno bruto.

El dinamismo de la economía mexicana en estos períodos se ha manifestado también en un incremento de su intercambio con el exterior. Las transacciones externas en conjunto han registrado altos niveles de crecimiento.

Sin embargo, la evolución de la balanza de pagos mexicana se caracteriza por un déficit creciente en cuenta corriente, el cual ha llegado a ser muy alto en los últimos años. Este déficit en cuenta corriente era anteriormente mucho menor que el de la balanza comercial. Algunos renglones como turismo, transacciones fronterizas y, recientemente, los ingresos derivados de la operación de plantas maquiladoras, disminuían el saldo desfavorable de la balanza comercial. Pero el déficit en cuenta corriente, cronológicamente, tiende a ser una proporción creciente del déficit comercial. Lo anterior se debe a que el déficit de la balanza comercial ha venido creciendo a una tasa que supera con mucho el crecimiento de la capacidad que para compensarlo han tenido los rubros de ingresos mencionados. Por esa razón no ha sido posible mantener el monto del déficit en cuenta corriente a un nivel estable con relación al producto interno bruto. Durante los últimos años, las cuantiosas importaciones y un crecimiento insuficiente de las exportaciones y de los demás renglones de ingreso se han conjugado para producir un déficit extraordinariamente alto en la cuenta corriente de la balanza de pagos. La balanza comercial se ha visto afectada por una elevación en el volumen de las importaciones derivada de un estancamiento en el crecimiento de la producción del sector agropecuario, que ha obligado a incrementar las importaciones en este ramo.

En 1979 el déficit en la balanza comercial fue de 3,184 millones de dólares*, 65.2% más que en 1978, como consecuencia de un aumento de 48.5% de las importaciones de mercancías frente a uno menor de las exportaciones. Los ingresos que generaron las ventas externas de mercancías ascendieron a 8,913 millones de dólares, las cuales representaron 73.7% del valor total de las importaciones de mercancías. En 1978 esa proporción fue de 76.3%.

* Datos obtenidos de: Indicadores Económicos, publicación mensual del Banco de México, S.A., de 1977 a 1979.

En 1979, las ventas al exterior de Petróleos Mexicanos (PEMEX) por 3,983 millones de dólares, se consolidaron como el principal rubro del comercio exterior y fueron el elemento dinamizador que hizo posible el fuerte incremento de las exportaciones; las ventas de hidrocarburos crecieron 114.6%, representando 44.7% de las ventas totales de mercancías y financiaron 33% de las importaciones. Si se excluyesen las ventas de PEMEX del total exportado, el crecimiento de las ventas externas totales, en valor, habría sido de 13% y el déficit comercial, excluidas las importaciones de PEMEX, se habría elevado 127%. Así, las exportaciones sólo habrían cubierto 46.5% de las importaciones. Estas relaciones son más notables aún si se considera que el volumen total de las ventas al exterior creció 13.6%, y solamente 4% si se excluyen las operaciones de la empresa petrolera estatal.

Este último porcentaje obedece, fundamentalmente, al mediocre comportamiento de las exportaciones de manufacturas que registraron un descenso de 8.6%.

Además del petróleo y sus derivados, el incremento de las exportaciones totales se concentró en unos cuantos productos no elaborados. El café crudo en grano tuvo ventas en 1979 por 574.9 millones de dólares, lo cual significó un aumento de 41.4% debido al incremento de la producción que elevó el volumen de oferta exportable en 54.3% dado que el precio medio al que se vendió el grano para el conjunto de 1979 fue inferior al de 1978. Las exportaciones de legumbres y hortalizas frescas y refrigeradas llegaron a 154 millones de dólares; el volumen vendido aumentó 11.1%. Este tipo de exportaciones en 1979 se enfrentó a restricciones impuestas en el mercado estadounidense. También las ventas de algodón aumentaron 14% debido, tanto a una pequeña mejoría de sus cotizaciones internacionales, como a un incremento mínimo en el volumen. Las exportaciones de tomate tuvieron descensos en su volumen de 13%, 7.7% en su valor, y 2.3% en su precio internacional. Otros productos primarios cuyas ventas externas aumentaron fueron: el azufre,